

CAPITULO PRIMERO.

Aquí comienza la Crónica Mexicana: Trata de la Descendencia, y Linage venida á esta Nueva España de los Indios Mexicanos que havitan en este Nuevo Mundo: el tiempo en que llegaron á la Ciudad de México Tenuchtitlan, Asiento y Conquista que en ella hicieron, y hoy havitan y residen en ella, llamada Tenuchtitlan.

La venida que hicieron, tiempos, y años que estuvieron en llegar á este Nuevo Mundo, adelante se dirá. Y así ellos propios persuadiendo á los Naturales por la estrechura en que estaban, determinó y les habló su Dios, en quien ellos adoraban Huitzilopochtli, Quetzalcoatl, Tlalocateutl, y otros como se irán tratando. La venida de estos Mexicanos muy antiguos, de la parte que ellos vinieron, tierra, y casa antigua llamada hoy dia *Chicomoztoc* que es casa de siete cuevas cavernosas. Segundo nombre llaman *Aztlan*, que es decir asiento de la Garza, (ó abundancia de ellas). Tenian en las Lagunas, y su tierra *Aztlan* un Cú, y en ella el templo de Huitzilopochtli, Idolo, Dios de ellos, en su mano una flor blanca, en la propia rama del grandor de una rosa de Castilla, de mas de una vara en largo, que llaman ellos *Aztaxochitl*, de suave olor. Antiguamente ellos se jactaban llamar *Aztlantlaca*. Otros les llamaron *Aztecas Mexitin*, que este nombre de *Mexitin* quiere decir Mexicano: como mas claro decir al lugar manantial de la uba, así *Mexi*, como si del *Maguey* saliera manantial, y por eso son ellos ahora llamados Mexicanos, como antiguamente se nombraban Mexica, Chichimeca, Mexicanos, Serranos, Montañeses; y ahora por el apellido de esta tierra, y Ciudad de México Tenuchtitlan, el tiempo que á ella llegaron viniendo huyendo desbaratados de

los naturales Indios de Culhuacan (1) su vecino, que ahora es á dos leguas de la Ciudad de México, persuadidos del Demonio Huitzilopochtli, llegaron á la dicha Ciudad, que es ahora México Tenuchtitlan, (2) porque el día que llegaron á esta Laguna Mexicana, en medio de ella estaba, y tenia un sitio de tierra, y en él una peña, y encima de ella un gran Tunal, y en la hora que llegaron con sus balzas de caña, ó corrido, hallaron en el sitio la oja, piedra, y Tunal, y al pié de él un hormiguero, y estaba encima del tunal una águila comiendo y despedazando una Culebra, y así tomaron el Apellido, Armas y Divisa, el Tunal y Águila, que es Tenuchca ó Tenuchtitlan, que hoy se nombra así; y al tiempo que llegaron á esta Ciudad habian andado, y caminado muchas tierras, montes, lagunas, y rios. Primeramente de las mas de las Tierras, y Montes que hoy havitan los Chichimecas, que es por Santa Barbola, Minas de San Andres, Chalchihuites, Guadalajara, Xuchipila, hasta Mechoacan, (3) y otras muchas Provincias, y Pueblos: y en las partes que llegaban si les parecia tierra fértil, abundosa de Montes, y Aguas hacian asiento quarenta años, y en partes treinta, otras veinte, ó diez, y en otras tres, ó dos, y un año, hasta en tanta disminucion, que de veinte dias luego alzaban el sarzo, por mandato de su Dios Huitzilopochtli, y les hablaba, y ellos respondian, y luego á su mandado les decia: adelante Mexicanos que ya vamos llegando al lugar: diciendo *caza achitonca ton nenemica mexiatl*. Trayendo ellos siempre su matalotaje, las mujeres cargadas con ello: los niños, los viejos, y los manebos cazando venados, liebres, conejos, ratones, y Culebras que venian dando de comer á los padres, mujeres, é hijos: la comida que traian era maiz, frixol, calabaza, chile, xitomate, y miltomate, que iban sembrando, y cogiendo en los tiempos, y partes que descansaban, y hacian asiento, como dicho es, y como liviano que era el chian y huauhtli lo traian cargado los Muchachos: pero sobre todo en las partes que llegaban, lo primero que hacian era el Cú, ó templo de su Idolo Dios Huitzilopochtli, y como venian cantidad de ellos, que eran de siete Varrios, cada uno traia el nombre de su Dios; como era Quetzalcoatl Xocomo, Matla, Xochiquetzal, Chichitic, Centeutl, Piltzintecutli, Méteutli, Tezcatlipuca, Mictlantecutli, y Tlamacazqui, y otros Dioses, que aunque cada Varrio de los siete traia señal de su Dios, traian así mismo otros Dioses con ellos, y los que mas hablaban con los Indios eran Huitzilopochtli, Tlacolteutli y Mictlantecutli.

El uno de los Varrios se llamaba *Iopico Tlacoeh calca*: El tercero Varrio *Huitznahuac*, *Cihuatepaneca*, *Chalmeca*, *Tlacatepaneca*: Y el séptimo Varrio se llama *Izquiteca*. En las partes que llegaban que era tierra inútil, dejaban conejos, liebres vivas, y se multiplicaban: y en partes que los apellidaban sus Dioses á caminar dexaban en mazorca el maiz, en partes en flor,

(1) Culhuacan.

(2) En el ejemplar que conseguimos tiene al márgen esta apostilla: a.

(3) *Miehuacan*.

y en partes la llevaban recién cogida la sementera, de manera que venían caminando, y haciendo labores, y casas, y torres á sus ídolos, hasta que llegaron á Culhuacan Xalixco, y otras muchas partes, y lugares que les iban poniendo nombres hasta llegar á Mechoacan, y hacer asiento en él, dejando, y sembrando siempre de su decendencia, y generacion; llegaron á Malinalco, hombres y mujeres comenzaron á retozar en el agua de gran contento, á donde es ahora Pázquaro, y los otros mexicanos, viniendo cantidad de mujeres, se quedaron, les tomaron por fuerza sus mantas y atajador de sus vergüenzas Maxtli, á las mujeres sus huepiles y naguas, de manera que los varones quedaron sin taparse sus vergüenzas, y las mujeres con la priesa hicieron á manera de capisayo ó capote vizcayno, que llaman ellos *Zicivilli*, (1) que hoy día los traen puestos por la calor que allí hace: los varones usaban el traje á manera de huepil, con su hombro labrado. La hermana mayor que allí quedó con ellos llamada Malinalxoch, que se intitulaba ser hermana del dios Huitzilopochtli, venía con ellos, despues de haber consolado á los que quedaron en la parte de Mechoacan, los padres antiguos de ellos, los mas ancianos la traían en guarda, y haviéndose quedado dormida en un monte, la dejaron por ser de mala decistion, (2) con muchos resabios, usando con ellos de sus artes, con que mataba á muchos de ellos, pues mirando á una persona, á otro día moría, y le comía vivo el corazón, y sin sentir comía á uno la pan-torrilla estándolo mirando, que es lo que ahora llaman entre ellos *Teyolocuani tecotzana teixcuepani*, que mirando á alguno, y el que miraba si á un monte ó río, le trastornaba la vista, que le hacía entender ver algún animal grande, ó árboles ú otras visiones de espanto, y durmiendo alguna persona lo traía de su dormitorio cargado á cuestras, y hacía venir una víbora ú otra sierpe, y se la hechaba á alguno, ó tomaba un alacran, cientopies, araña ú otros animales para hacer muchos males con ellos, causaba muchas muertes y usaba del arte de la bruja, con que se transformaba en ave ó animal que ella quería, y por esta causa el dios Huitzilopochtli permitió no traerla en compañía de los mexicanos, que la dexaron dormida en un camino, siendo como era, y se jactaba de ser hermana la Malinalxoch del referido Huitzilopochtli, dejándola él y los viejos dormida; y á esto dijo Tlamacazqui Huitzilopochtli á los viejos que la solían traer cargada (que se llamaban Quauhtlonquetzque, y Axoloa el segundo, y el tercero llamado Tlamacazqui Cuauhcoatl, y el cuarto Ococaltzin): no es á mi cargo ni mi voluntad que tales oficios y cargos tenga mi hermana Malinalxoch desde la salida hasta aquí. Así mismo tambien fuí yo mandado de esta venida, y se me dió por cargo traer armas, arco, flechas y rodela; mi principal venida y mi oficio es la guerra, y yo así mismo con mi pecho, cabeza y brazos en todas partes tengo de ver y hacer mi oficio en muchos pueblos y gentes que hoy hay. Tengo de estar por

(1) *Cicivilli*.

(2) Nos parece que debe ser *condicion*.

delante y fronteros para aguardar gentes de diversas naciones, y he de sustentar, dar de comer y beber, y allí les tengo de aguardar y juntallos de todas suertes de naciones, y esto no graciosamente. Primero he de conquistar en guerras para tener y nombrar mi casa de preciada esmeralda y oro adornada de plumería, adornada la casa de preciada esmeralda transparente como un cristal, de diversos colores de preciada plumería á la vista muy suaves y estimadas, y así mismo tener y poseer géneros de preciadas mazorcas, cacao de muchos colores; así mismo tener todas suertes de colores de algodón é hilados: todo lo tengo de ver y tener, pues me es mandado, y mi oficio, y á eso vine. Ea, pues, padres míos, recoged cantidad de matalotaje para este viaje, que allí es donde llevamos nuestra determinacion y asiento, y así con esto comenzaron á caminar y llegaron á la parte que llaman Ocopipilla; en este lugar no permanecieron mucho tiempo, y vinieron al lugar que llaman Acahualcingo, (1) y allí asistieron mucho tiempo y estuvieron hasta el postrer año que llaman bisexto, ó acabamiento de una vida, ó término de tiempo justificado, que llaman *In-xiuh molpilli*, en nueve términos de signo, ó planeta de años *chiconahui acatl*. El término de dos años de estos antiguos mexicanos. Y salidos de Ocopipilla y Acahualcingo, partieron de allí y vinieron á la parte que llaman Coatepec, términos de Tonalan, lugar del sol.

(1) Acahualtzinco.